

Jesús ARAMBARRI, *Der Wortstamm "hören" im Alten Testament. Semantik und Syntax eines hebräischen Verbs* (Stuttgarter Biblische Beiträge 20; Stuttgart, Katholisches Bibelwerk, 1990) 350 p. ISBN 3-460-00201-8.

Este interesante estudio está basado en el trabajo de investigación presentado por el autor en el curso 1988-89 en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Mainz. Inspirador del tema había sido el Prof. Diethelm Michel. Como se indica en el prólogo (p. 7), la primera intención del trabajo abarcaba todos los verbos hebreos de percepción sensorial. Pero, como tantas veces ocurre, el campo de mira hubo de reducirse a los usos del verbo שמע (y no todos). No obstante, y en forma de *excursus*, aparece tratada la construcción del verbo ראה con la preposición כ (pp. 104-110).

El interés de la obra salta a la vista desde el primer momento para cualquiera que haya tenido que enseñar o traducir con frecuencia el hebreo bíblico: las múltiples matizaciones que en el AT tiene la raíz *šm'*. El autor distribuye el material de acuerdo, en primer lugar, con las distintas "formas" conjugacionales en que aparece la raíz (*qal, nifal, hifil, piel*) y, en segundo lugar y de modo especial, de acuerdo con los diversos usos sintácticos. Como base teórica lingüística sigue a la escuela de los "actos de habla" de Austin y Searle (*Sprechhandlungstheorie*, en la versión alemana de D. Wunderlich), aunque sin aplicarla de un modo totalmente estricto.

El primer capítulo de estudio sistemático está destinado al análisis de las modalidades de sentido que adopta la raíz en su uso con diversas preposiciones; uno de los aspectos más complicados en el funcionamiento del verbo en hebreo bíblico. Previamente (pp. 16-17) se ha aludido a los problemas que plantea, en general, el uso de las preposiciones hebreas tras los descubrimientos de Ugarit; con la insinuación, hoy felizmente superada tras el comienzo de la monumental obra de E. Jenni (*Die hebräischen Präpositionen*), de que, en el momento de redactarse el libro, faltaban estudios sistemáticos sobre el uso de las preposiciones hebreas. En el citado capítulo se estudian, pues, los usos de *šm' bqwł, šm' lqwł, šm' 'l, šm' l-, šm' 'l* y otras preposiciones menos frecuentes. Respecto a la primera de las construcciones (*šm' bqwł*), que, según el estudio previo de A. K. Fenz (*Jahwe Stimme hören. Eine biblische Begriffsuntersuchung* [Wien 1964] 96), revelaría "das innerste Wesen der biblischen Religion", nuestro autor, que, de pasada y a propósito de 2 Sam 19,36, ha señalado un posible aspecto de intensidad ("Steigerung") expresado por el uso de *b-* (cf. también pp. 102-103) y en las pp. 98-103 ha sintetizado los resultados de la investigación, resume de esta manera (pp. 111-112) los diversos significados (siempre a la luz de la *Sprechhandlungstheorie*) que puede expresar el sintagma: a) actitud de obediencia, fidelidad; b) acto de obediencia; c) acción de atender una súplica ("Erhöhung") por parte de Dios; d) igualmente por parte de un hombre; e) intensificación de la percepción

sensorial, disfrutar (en el plano del sonido). Al moverse en el terreno de la *Sprechhandlungstheorie*, se destacan también las consecuencias de esa acción de escuchar. Previamente (pp. 60 y 100) se ha destacado que, en la mayor parte de los ejemplos, la construcción *šm' bqwł* sirve para expresar las relaciones entre Israel y su Dios. Y que, aunque es fácil destacar la abundancia del uso del sintagma en los escritos deuteronomistas, la expresión es más antigua, afirmando (p. 59) que "שמע בקול keine neue Erfindung der dtn-dtr Theologie ist". Por ello ha destacado el uso en el lenguaje no específicamente teológico. El autor parece moverse sin demasiadas preocupaciones en una concepción que pudiéramos llamar "tradicional" de la teoría documentaria. Y por ello no tiene inconveniente en aceptar la validez de la hipótesis de G. Braulik (1986) de que en el trabajo redaccional que, en el s. VIII o VII, ensambló J y E para formar el Tetrateuco presacerdotal, y dentro de la elite directora de Jerusalén, pudieron tener su comienzo el lenguaje y la teología dtn y dtr (pp. 65-66). Esa teología dtn/dtr se convirtió en el hábitat de la expresión *šm' bqwł*. Pero ello no debe llevar a negar o ignorar la autonomía de dicha expresión. En cuanto al problema de la traducción, se insinúa que el significado básico es "mantenerse en lo escuchado" (*bei dem Gehörten bleiben*), que supondría una intensificación de la percepción sensorial (p. 102). La traducción por "gehörchen" encajaría en los casos en que se trata de relación inferior-superior; pero en muchas ocasiones no es la adecuada (p. 103); e, incluso en los lugares donde encaja, parecería preferible una traducción como "mantener la fidelidad" (*die Treue halten*).

Pasando con más rapidez por los otros usos, destaquemos que, según el autor, el giro *šm' lqwł*, menos abundante que su correlativo con *b-*, sería también una expresión antigua en su uso. Las oscilaciones entre *šm' bqwł* y *šm' lqwł* (p. ej., en Gn 21,12 y 16,2) pudieran deberse, en ocasiones, al hecho de poner en obra un mandato divino o seguir una sugerencia humana. Las traducciones, pues, podrían ser "obedecer" (*gehörchen*) o "asentir" (*zustimmen*). El autor hila delgado al tratar de explicar los cambios de preposiciones y usos sintácticos, por ejemplo en 1 Sm 28,21-23. Pero tiene que reconocer la dificultad de la explicación en casos como Ex 15,26. En el resumen de las pp. 121ss se insiste en que en el primer plano de la significación básica está la idea de asentimiento (*Zustimmung*), mientras que el concepto de obediencia no está incluido como significado principal, aunque en ocasiones pueda encajar la traducción por "gehörchen". "Nicht das 'muß' sondern mehr das 'es lohnt sich' ist in der Wendung enthalten" (p. 121). Se trata de la aceptación de una propuesta. En cuanto a los pasajes de impregnación teológica, parece notarse una evolución diacrónica por lo que respecta al significado y al uso (relación con Dios). La fuente J (NL) parece mostrar una preferencia por la expresión *šm' lqwł*, que aparece todavía en Qumrán. Habría que distinguir dos épocas: una en que la expresión pertenece al lenguaje conversacional y otra en que se emplea con sentido teológico.

En cuanto al resto de las construcciones, destaquemos que *šm' l* tiene un amplio uso, con especial incidencia en Dt y Jr. Un presupuesto de la *Sprechhandlung* es que algo es ofrecido o propuesto y que se sigue la aceptación o el rechazo de la propuesta. La preposición rige generalmente personas. Cuando no es así, se plantea el problema de si se trata de una evolución tardía de la lengua. Las traducciones pueden oscilar entre "obedecer" (*gehorschen*), "atender (Dios la súplica de) alguien" (*auf jemand hören*). Resumiendo, se puede decir que el significado básico de la expresión permanece inalterado a lo largo de la evolución de la lengua hebrea, pero las situaciones lingüísticas en que se emplea van variando. En concreto, caben tres tipos de *Sprechhandlung*: situaciones en que la respuesta positiva o negativa es libre; situaciones en que se trata de una relación de dependencia; aceptación de una súplica por parte de un superior (que puede ser Dios). En cuanto a la expresión *šm' l-*, lo más característico es el hecho de que su uso parece estar concentrado en textos aparentemente tardíos y que su significado parece cubrirse con el de *šm' l*. Todo apunta a que se trata de un uso evolucionado de la preposición *l-*, que adquiere valor direccional. En cuanto al uso aislado de *šm' l-* en Os 9,17, me pregunto si no puede tratarse de un aramaismo del dialecto del Norte. Un estudio comparado (pp. 170-171) demuestra que las tres expresiones, *šm' lqwl*, *šm' l* y *šm' l-* (sobre todo las dos últimas), pueden tener idéntico significado, que excluye el de la mera percepción sensorial. A pesar del posible condicionamiento diacrónico del uso, ninguna de las tres construcciones desaparece por completo, como *lq* demuestran los textos de Qumrán, en concreto, el *Documento de Damasco*.

Para no alargar más esta recensión, prescindiremos de extraer el resto del capítulo 2 (*šm' l*, con sus posibles confusiones tardías con *šm' l*) y el capítulo 3 (especificación del significado del verbo por medio del objeto, ya sea éste un sustantivo, una oración subordinada con *ky* o *t 'šr* o un objeto implícito). Destaquemos únicamente una interesante afirmación, a propósito de si en el *šm' t qwlnw* de Dt 26,7 estamos ante una simple percepción sensorial (*Anhörung*) o una *exauditiio precum* (*Erhörung*); la solución vendría a través de la teoría lingüística que el autor está siguiendo: "Bezüglich unserer Art von Sprechhandlungen können wir sagen: sinnliche Wahrnehmung + institutionenspezifische Erwartungen = Erhörung" (p. 190). Y también la afirmación, en el apartado del uso del verbo con un sustantivo objeto, de que, junto a la percepción puramente acústica de un sonido, se puede expresar también una percepción más dirigida hacia un contenido. De ahí que *šm'* con *lšwn* o *šph* pueda significar "entender una lengua". El verbo puede usarse absolutamente (sin objeto gramatical) en contextos de súplica y oración. En el capítulo 4 se estudian las distintas significaciones que puede asumir el verbo *šm'* en *nifal* (simple pasiva del *qal* con significado de percepción sensorial), en *hifil* (con paralelos extrabíblicos, especialmente abundante en Deuterioisaias, con significado preponderante de causativo del *qal* en el campo de

la percepción y el conocimiento y más raramente en el campo del querer) y en *piel* (documentado sólo dos veces, con sentido técnico militar y planteando problemas de diacronía).

El capítulo octavo y último del libro ("Stilistische und diachronische Fragen") plantea una serie de interesantes cuestiones. Aun reconociendo con D. Michel la dificultad de un estudio de tipo diacrónico en el campo del hebreo bíblico, el autor se define en varios puntos. El primero versa sobre el uso de *šm' l* en el Documento Sacerdotal ("Priesterschrift"). Una construcción abundante y regular es *šm' l* con su habitual sentido volitivo, en cuyo terreno puede aparecer también la construcción con sufijo. El uso absoluto aparece con el significado de "experimentar" (*erfahren*) o como exhortación. Con objeto gramatical (*šm' t*) el sentido es de percepción sensorial. Destaca la ausencia, en los textos de esta supuesta fuente, de las construcciones *šm' bqwl*, *šm' lqwl*, *šm' l-* y *šm' ky*. El segundo punto consiste en la posibilidad de distinguir dos niveles textuales de Jr: uno, que utiliza la construcción *šm' bqwl* y que parece tener una estrecha relación con textos originales del libro de Jr, y otro, de carácter total o casi totalmente redaccional. Otro punto interesante es el aparente paso diacrónico de *šm' l* a *šm' l-*.

Y con ello damos fin a esta recensión. El libro de J. Arambarri es interesante no sólo por lo que aporta al conocimiento del hebreo bíblico, sino por las cuestiones que plantea. A lo largo de su detenida lectura, han ido surgiendo en la mente del que escribe estas líneas una serie de interrogantes. Como botón de muestra: ¿Podría estar en relación el uso de la preposición *b-* en el sintagma *šm' bqwl* con el aparente carácter originario de verbo *estativo* de *šm' l*? Pero todo ello se saldría de los límites de una recensión.

A. TORRES

Horacio SIMIAN-YOFRE, *El desierto de los dioses. Teología e Historia en el libro de Oseas* (Córdoba, El Almendro, 1993) 286 p. ISBN 84-8005-007-1.

Descubrir el rostro de Dios y adentrarse en el entramado de las relaciones que suscita el encuentro de Yahvé con su pueblo constituye la preocupación fundamental del profeta Oseas. Su profecía va delineando magistralmente una imagen de Dios que marca la profunda diferencia de ésta con la religión de los baales, y que implica también la conversión de los que, creyéndose como Oseas piadosos yahvistas, han convertido a Yahvé en un baal, y lo han manipulado al servicio de sus propios intereses.

Oseas, partiendo de su propia experiencia personal con Gomer y de su reflexión sobre las tradiciones e historia de su pueblo, se abre a una comprensión